

pedirle á Nuestra Señora" (1). Con cuánto júbilo celebramos tu llegada, ¡oh dulce mes de María, y con qué hondo pesar te daremos un adiós que puede ser el último sobre la tierra!

Bendito mes de Mayo, de amor y calma,  
Mes devoto y querido, mes de las flores,  
¿Cómo no he de quererte si traes á mi alma  
Recuerdos perfumados de días mejores?

JORGE ARTURO DELGADO

Presbítero

Mayo 1.º, 1909.

## La enseñanza práctica

### VIII

Visto está que los Hermanos de las Escuelas Cristianas vienen dando, hace cinco años, con aprobación oficial, las enseñanzas del Bachillerato Moderno. Dicha educación intelectual se gobierna hoy en el mundo europeo, por el método cíclico concéntrico, y así la dictan los Hermanos en Colombia.

Como la instrucción *técnica ó moderna* tiene como fin *próximo* brindar al alumno cierto número de conocimientos *concretos*, de *inmediata* aplicación en la vida, se comprende que es deber del maestro procurar que el discípulo, al salir de la escuela ó colegio, no haya olvidado ni una sola de las verdades aprendidas.

El método antiguo consiste en *dividir* la ciencia que va á cursarse en *partes iguales*, cada una de las cuales se aprende íntegramente; el moderno, en dictar desde el primer año *toda* la materia, y continuar en los siguientes ensanchándola cada vez más. Un cultivador que no tiene

recursos para sembrar toda su heredad de un golpe puede, ó dividirla en segmentos para irlos labrando uno á uno; ó roturar y beneficiar el centro del futuro plantío, é irle añadiendo en redondo hasta tocar los linderos.

Pongamos ejemplos. Un pedagogo dispone, para enseñar Geografía, de tres años, ó de tres semestres. Por el método antiguo, hará aprender á los niños, en el primer curso, *toda* lo que piensa darles á conocer sobre América; destinará el segundo al Asia, el tercero al Africa y la Océanía. Conforme al método moderno, cada año ó semestre se estudia la Geografía de *toda* el globo, pero cada vez aumentando las noticias y conocimientos. En el primer caso, cuando el muchacho ha salido sobresaliente en el examen de Africa, pueda ya haber olvidado los golfos de América; en el segundo caso, cada año repasa *in íntegram* todo lo estudiado en los anteriores.

El método se asemeja á los círculos (en griego *ciclos*) que forma una piedra arrojada á un estanque. De aquí el nombre de *cíclico concéntrico*.

Requiere este procedimiento que el niño adquiera desde el primer día nociones de *varias* materias; necesita empezar con ocho ó diez ciencias á un tiempo. Mas, como la higiene escolar no tolera más de ocho horas diarias de trabajo intelectual—entre clases y estudio,—las enseñanzas tienen que ser alternadas entre sí. Bien entendido que esto no excluye la ley fundamental de todo método racional, la de Santo Tomás, la de Descartes: no estudiar una verdad sin conocer antes la que le sirve de punto de apoyo; ni una ciencia á un tiempo con la que lógicamente la precede.

La elección de las materias, el orden en que se dicten, la manera como se combinen varía de nación á nación y aun de una escuela á otra. Depende del fin especial que cada una se proponga, y de las circunstancias, siempre diferentes, de zona, necesidades del país, cultura general, talentos y aptitudes de los alumnos. Copiar el itinerario de una escuela inglesa en Francia, arguye falta de habilidad pedagógica.

(1) Dr. R. M. Carrasquilla.

Como muestra de una combinación inteligente, ponemos en seguida el plan de una escuela *moderna* de los Estados Unidos: la apellidada *Nazareth Hall*, en el Condado de Northampton, Pennsylvania. La dirigen los Hermanos Moravos, para jóvenes de aquella secta protestante. Los números que van entre paréntesis, después del nombre de cada clase, indican las horas semanales que se le destinan. Téngase presente que no hay sino *siete* horas diarias de trabajo intelectual (entre clases y estudio).

## PRIMER AÑO—5.ª CLASE

Aritmética (6), Caligrafía (4), Lectura (3), Pronunciación (3), Dictado (1), Historia (3), Geografía (2), Gramática (3), Composición de cartas (1)—Por todo 9 clases.

## SEGUNDO AÑO—4.ª CLASE

Las mismas clases del año anterior. Añádense: Elocución (1), Composición (1), esas dos horas se le quitan á la Arimética (4). Total, 11 clases.

## TERCER AÑO—3.ª CLASE

Se agregan: Historia de América (2), en vez de Historia, Fisiología (2), *Latín* ó *Alemán* (2). Esas seis horas se les quitan á las clases de arriba—Son en este año 13 clases.

## CUARTO AÑO—2.ª CLASE

Se suprimen cinco materias, las más elementales, vuélvese al estudio de Historia general, y se añaden Algebra (3), Geometría (3), Física (2), Teneduría de libros (2). Se conserva *Latín* ó *Alemán*—Total, 12 clases.

## QUINTO AÑO—1.ª CLASE

Se dejan otras cinco clases. Sigue *Latín* ó *Alemán*. Entran Trigonometría (3), Legislación y Aritmética comerciales (2), Literatura (2), Retórica (2). Por todo, 11 clases.

No aparece clase de Religión en los cursos, porque los alumnos reciben, todos los días durante ¡los cinco años, una instrucción religiosa en la capilla, por veinte minutos..

En la distribución del tiempo figuran las oraciones de la mañana y la noche rezadas en común.

Observamos que la *Historia* es curso que abarca los cinco años; que se exige, para ser comerciante, el estudio de *Retórica* y *Literatura*; que la *Aritmética comercial* viene después de cuatro años de *Aritmética teórica*, y que se requieren tres años de *Latín* ó *Alemán*. ¿Por qué tan curiosa alternativa? Porque no se ha de tratar de que sepan los niños *una* lengua viva, sino de que, estudiando uno de dos idiomas muy difíciles, adquieran el *instrumento* para aprender con suma facilidad la lengua que necesiten en la práctica de la vida.

Como modelo de una buena distribución para Colombia, puede citarse la de los Hermanos Cristianos, que todos conocemos.

Este método no sólo es recomendable para el bachillerato *moderno* ó *técnico*, sino para toda la enseñanza *primaria*, y para ciertos ramos de la *secundaria*: los *idiomas vivos*, verbigracia. En los niños la memoria es facultad portentosa, y la primera que se embota al rodar de los años. Importa aprovechar tan gran tesoro, antes que se evapore y se disipe.

El método de que venimos hablando requiere ciertas condiciones extrínsecas, sin las cuales pierde toda su eficacia, conduce al desastre, trueca la enseñanza de alimento en veneno.

Es la primera, que los alumnos externos *permanezcan*, bajo la más severa vigilancia, en el Colegio ó Escuela, *durante todas las horas destinadas al trabajo intelectual*: así lo practican los Hermanos.

—Robertico, van á ser las ocho: al Colegio! mi hijito.

—No, mamá, hoy no toca Geografía, sino Alemán.

Al día siguiente:

—¿Hoy sí hay clase de Geografía?

—No, señora, esa fue ayer, según me dijo Pérez; sino que como este cuadro es tan trabajoso de entender! Hoy es Teneduría de Libros.

Y con lo perezoso de los niños y los quehaceres del padre y los mimos maternos, ¡ vaya usted á calcular lo que resulta !

Condición indispensable es también que, aunque la Escuela sea sólo de externos, los catedráticos *olvan en el local y permanezcan, todos en él, sin salir á la calle, en todas las horas de trabajo.* Porque deben estar vigilando y haciendo estudiar á los que no tienen clase en cada hora ; cuidar á los niños en los momentos de recreación, que deben concedérseles á lo menos cada dos horas ; deben recibir á los alumnos á la entrada y despedirlos á la salida. Así lo hacen las comunidades religiosas docentes ; así se practica en las escuelas técnicas inglesas.

Estriba la tercera condición en que *un mismo maestro enseñe todas las materias de cada año*, exceptuando aquellas que requieran especial pericia técnica. Un catedrático de primer año enseñará, por ejemplo, Lectura, Gramática, Aritmética, Geografía, Historia. Si el Francés está en esa clase, se necesita quizá un profesor distinto. La hora en que él trabaje, será la indispensable de reposo para el que lleva á costas los cursos restantes. ¡ Ya se ve cuánta abnegación heroica se necesita para el método cíclico ! La que dan los votos religiosos, la gracia de la vocación, la comunión cotidiana, la meditación diaria.

La razón de este precepto es que, debiendo llevarse los cursos paralelamente, sin abarcar más en uno que en otro, es preciso que todos vayan dirigidos por una misma mano. El maestro así conoce uno á uno á sus discípulos hasta el fondo del alma ; gobierna, estimula á cada cual de manera adecuada y uniforme.

Además, de otro modo, donde los maestros tienen sueldo, los gastos se harían intolerables. De diez á quince catedráticos para cada año de estudios, en vez de cuatro que se pagan donde impera el método clásico. Y aquí los colegios no tienen millones de qué disponer.

Digamos una palabra sobre el método particular de Berlitz para la enseñanza de los idiomas vivos.

Maximiliano Berlitz nació en una corta población de Wurtemberg, en el año de 1852. En 1869 pasó á los Estados Unidos, donde, á pesar de sus pocos años, logró establecerse como profesor de idiomas. Enseñaba conforme al método tradicional, que consiste en la comparación de la lengua materna del estudiante con la que va á enseñarsele. Un día se presentó en la escuela un alumno que no sabía palabra ni de Inglés, ni de Francés, ni de Alemán. Aquel hecho reveló á Berlitz el método natural ; como la caída de una fruta reveló á Newton la ley de la gravitación.

El sistema de Berlitz se enseña hoy en innumerables escuelas de América y Europa. La Escuela Central reside en Nueva York, Madison Square.

En las librerías de Bogotá se hallan de venta los textos concéntricos de Berlitz (alemán, inglés, francés, etc.); varios jóvenes han estudiado en Europa por ese sistema ; no hay acaso sino un colombiano que haya oído las lecciones del inventor mismísimo y haya enseñado bajo su inmediata dirección. La persona de que se trata es el catedrático de inglés, hace diez y siete años, en el Colegio del Rosario.

El método de Berlitz es, como muchos luminosos descubrimientos, *el huevo de Colón.* Cosa fácil, clara después de que uno la sabe ; pero ignorada antes de todo el mundo.

No entramos á explicarlo, porque eso nos haría interminables ; pero el lector que lo desee puede asistir á una clase de Inglés ó de Francés en el Rosario. Con que nos lo avise la víspera, tendremos el mayor gusto en complacerlo.

Como todo método, el de Berlitz no es una especie de horma de hierro como la que aprisiona y deforma los pies de las mujeres en China. Preciso es adaptarlo á las variadas circunstancias del instituto en que se emplea. El inventor mismo advierte que su sistema enseña á *hablar*, pero no á *traducir correctamente* á otra lengua ; que de un

modo se usa para los *niños* y de otro para los *adultos*; de diferente manera *en la nación donde el idioma se habla*, en el país donde se encuentran *ocasiones frecuentes* de practicarlo, y en aquellos otros en que no topa el joven con *las mismas facilidades*. Finalmente, dice Berlitz que hay que modificar el sistema cuando se instruye á un solo discípulo; cuando se adoctrina á *seis* ú *ocho*; cuando se trata de una clase de *veinte* ó más alumnos. Al lado del aprendizaje práctico, Berlitz enseñaba las reglas gramaticales, como la ocasión se las iba brindando. Esas reglas son muy fáciles á quien conoce las del patrio idioma; facilísimas á quien no es extraño á la Gramática latina.

Ya comprenderá el lector que, para enseñar por el método de Berlitz, se necesita saber el método de Berlitz.

#### IV

Cosa muy distinta de todo lo anterior es el método universitario. Y distinto ha de ser, como son diferentes un matemático y un contabilista, un médico y un dependiente de farmacia; un jurisconsulto y un escribiente. El método no es sino la *vía* que conduce á determinado fin, y no se va por un mismo camino al Socorro y á Neiva.

La Universidad, creación admirable de la Iglesia en los siglos medios, y que subsiste, sin variar en sustancia, como ideal de perfección en las edades presentes, es reunión de varias Escuelas y Facultades profesionales. Es sociedad de maestros de *todo* el mundo, que enseñan á discípulos de *toda* nación *todas* las ciencias: *Unversitas magistrorum, unversitas discipulorum, unversitas scientiarum*. Es la Universidad, según la observación de Newman, no un instituto de educación *individual*, sino una fuente de saber, que corre sin cesar, y á la cual puede acudir hasta saciarse todo el que tenga sed de ciencia ó de sabiduría.

La Universidad reside en un centro de cultura donde todo lo que el discípulo ve, y oye y siente ayude á levantarle el alma; y mejor en ciudades quietas y pacíficas que

en las comerciales é industriales y populosas. Hay Universidad de Londres, pero nunca igual á Oxford y Cambridge; Instituto de Berlín, pero no rival de Heidelberg y Leipzig; Universidad de Madrid, que no alcanzará jamás las viejas glorias de Alcalá y Salamanca. Como centro de estudios, pocas ciudades como Bogotá: tan culta como París, tan quieta como Burgos; con un clima constante de quince grados centígrados; sin las fiebres del trópico; con cierto atractivo para todo el que pisa su suelo.

La enseñanza universitaria—Artes liberales, Filosofía, Ciencias naturales, Matemáticas, Jurisprudencia, Teología—se encamina á formar varones *no doctos sino capaces de llegar á serlo* en aquellas diversas Facultades.

Porque no digamos la Teología, la Medicina, las Matemáticas, sino un ramo solo de ellas, basta para llenar la vida, una vida de ochenta años, sin llegar á la meta. En cuatro, cinco, ocho años de Universidad no saca el estudiante sino las *bases de sus conocimientos*; la *hebra del ovillo* que ha de desenrollar en la vida entera. El diploma de doctor significa: D. Fulano de Tal es apto para comenzar sus estudios de...

Para adquirir tal criterio, se requiere que, en cada cuestión, el asunto se profundice, se agote. Y este fin no puede alcanzarse en la enseñanza cíclica.

Por tal motivo en las Universidades, los estudios no son *concéntricos*, sino *parciales*. No se intenta que el abogado, el médico, el ingeniero sepan 4,793 verdades, sino que profundizando las que han adquirido—pocas ó muchas, y mientras más, mejor—sean capaces de *estudiar* las que les faltan en los libros, y *descubrir* las que en los libros no se hallan; como Pasteur, *químico*, encontró la doctrina microbiana—base de la medicina moderna (1); como

(1) Pasteur, antes de consagrarse á la Química, había hecho largos estudios de Literatura y Filosofía. Sin ellos, no habría pronunciado su discurso de entrada á la Academia Francesa, que es un modelo de prosa, una joya literaria. Lo mismo puede decirse de Berthelot y de otros muchos sabios.

Caldas, *doctor en Jurisprudencia* del Colegio del Rosario, descubrió, sin conocer lo que se sabía en Europa, el método para medir las alturas por el agua hirviendo.

En Europa es probable que sepan más que en la América española; y en Europa, en las Facultades, se sigue el método que llevamos descrito.

Tomemos como ejemplo las Facultades de París (1); y las elegimos de preferencia á las de Inglaterra y Alemania, porque Francia está más impregnada de espíritu moderno; es menos sospechosa para los innovadores; y porque el plan de estudios que rige en nuestras Facultades está calcado sobre el de París. Le emos:

#### FACULTAD DE MEDICINA

##### SEMESTRE DE INVIERNO — ESTUDIOS

Primer año—Química médica—Física médica—Historia natural médica—Histología.

De estos cuatro cursos no vuelven á aparecer en los años siguientes sino el de Histología; no hay, pues, enseñanza cíclica.

En los tres años que siguen vemos repetidas muchas clases; por ejemplo, Anatomía, Histología, Patología externa. Pero se advierte que no se tratan los asuntos por el método cíclico, puesto que en cada materia se indica el tópico especial de que se trata, y que desaparece por entero en los cursos siguientes.

La Jurisprudencia comprende cuatro años de estudios. En el primero se aprenden *cuatro* materias generales: Derecho romano, Derecho civil, Economía política, Derecho público. Y en cada una un asunto especial, no repetido en los años siguientes. Por ejemplo: “Derecho público—Teoría general de las relaciones del Estado con el indivi-

(1) *Le livret de l'étudiant de Paris*. Publié sous les auspices du Conseil général des Facultés—Paris—Librairie de M. M. Delalain frères, imprimeurs de l'Université.

duo y la familia.” Los años siguientes comprenden mayor número de cursos alternados. Pero no son sino subdivisiones de las materias esenciales. ¿Qué diferencia hay entre decir: *Derecho civil, comentado y comparado* (un año); y decir: *Derecho civil comentado* (un semestre), *Derecho civil comparado* (un semestre)?

En el Colegio del Rosario se dice: “Derecho penal y pruebas judiciales, con clase diaria (un año)”; en otras partes se dice: “Derecho penal, clase alternada (un año). Pruebas judiciales, clase alternada (un año).” Hay quien crea que las dos Facultades discrepan. Como si 1 no fuera igual á  $\frac{2}{3}$ . Y ya se ve que el curso de Pruebas judiciales no es ensanche *cíclico*, sino *complemento (método parcial)* de los Derechos Civil y Penal.

En la Facultad de Ciencias se dictan estos cursos: Geometría superior, Cálculo diferencial, Cálculo integral, Mecánica racional, Astronomía, Cálculo de probabilidades y Física matemática, Mecánica física y experimental, Física, Química, Zoología, Anatomía, Fisiología comparada, Botánica.

¿Cuál de estos cursos constituye un *ciclo concéntrico* respecto al anterior ó al siguiente? Está el de Química biológica, que no consiste en *saber más* que en Química, sino que es derivación de la Química; y hay dos cursos de esta última ciencia, no *concéntricos* sino *parciales*: el primero trata de unas materias; y el segundo de asuntos enteramente diversos.

Comprende la Facultad de Letras (Humanidades y Filosofía), en la cual se confiere el grado de doctor, *veintidós* cursos. Al enumerarlos, aun el lector más desprevenido comprende que no se trata de enseñanza cíclica concéntrica, sino de enseñanza universitaria. Los cursos son: Filosofía, Historia de la Filosofía antigua, Historia de la Filosofía moderna, Poesía griega, Elocuencia griega, Poesía latina, Elocuencia latina, Literatura francesa de la Edad Media, Elocuencia francesa, Poesía francesa, Literatura

extranjera, Literatura de Europa meridional, Historia antigua, Historia de la Edad Media, Historia moderna, Historia contemporánea, Geografía, Arqueología, Sánscrito y Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas, Didáctica, Historia de la colonización francesa, Historia de la Revolución francesa.

Ya ve el lector que si la Francia socialista y oficial quiere abogados sin Letras, médicos sin Letras, no renuncia á tener quien sepa Latín, y Griego, y Sánscrito, y Filología comparada, y Filosofía, é Historia, y Literatura.

Comparando, *mutatis mutandis*, este plan con el de la Facultad de Filosofía y Letras del Colegio del Rosario, se ve que coinciden. Aquí la Historia general y la de Colombia y el curso superior de Filosofía pertenecen al bachillerato. No tenemos Sánscrito y Filología comparada de las Lenguas indoeuropeas. Quedan diez y ocho materias *alternadas*, que equivalen á los nueve cursos *diarios* de nuestro claustro.

En las Universidades, el catedrático del ramo, en el *Aula Máxima* de la *Gregoriana* ó la *Apolinaria* de Roma, en la *Theology School* de Oxford, en la *Mathematics School* de Cambridge, aparece una ó dos veces por semana en la cátedra, ante quinientos, mil, mil y quinientos alumnos. Unos son *internos* de los *Colegios*, de los *correctivos morales de la Universidad*, como los llama el Dr. Newman; otros son alumnos *libres*, que viven en sus *casas*. El profesor saluda á su auditorio quitándose el *bonete*—en Inglaterra se usa siempre en la cátedra; vuelve á cubrirse, se sienta, permite con un ademán sentarse á los alumnos; y dicta, por una hora ó más, una conferencia, como quien predica un sermón, como quien pronuncia un discurso. Los alumnos, delante de sus pupitres, toman notas: los inteligentes, muchas; los medianos, pocas; los torpes, ningunas. Pero decimos mal: allí no hay alumnos torpes. Todos han pasado el examen tremendo de matrícula de que hablamos en uno de los artículos precedentes.

Mas, por despierto y bien preparado que se halle un alumno, no puede siempre seguir al catedrático; y aunque lo siga, no hay ocasión de interrogarlo sobre las dudas que se ofrezcan. Para obviar tal inconveniente, en los días de la semana que no hay conferencia en la Universidad, enseñan lo dictado, resuelven las dudas, interrogan á los alumnos ciertos catedráticos inferiores de los colegios, llamados *repetidores* en España é Italia, *tutors* en Inglaterra. Los alumnos *libres* buscan su repetidor particular. Desempeñando ese oficio ganó su vida en Londres é hizo ahorros para estudiar óptica en París, nuestro malogrado amigo Eugenio González Mutis; con el mismo empleo vive hoy, en la gran metrópoli del Imperio Británico, con su esposa y su hijo, José de la Cruz Herrera. Ambos fueron graduados en el Colegio del Rosario doctores en Filosofía y Letras. ¡Eso es lo que se llama enseñanza *práctica* de veras!

El bachillerato *clásico* es preparación para los estudios profesionales, preparación necesaria é irremplazable. El fundamento debe ser análogo al edificio. El fin del bachillerato clásico, no es brindar ciertos conocimientos *concretos* de utilidad *inmediata*, sino *desarrollar* las potencias intelectuales y morales del alumno. “Para mí, decía Pestalozzi, es indiferente jugar con mi discípulo una partida de ajedrez ó resolver una ecuación algebraica.” Por eso Pestalozzi es lo que es en Pedagogía. ¿Qué importa que, al saber la Historia de Napoleón, haya olvidado el discípulo la fecha de la coronación de Carlomagno? Ya la rectificará en cualquier buen Manual, en cualquier buen Diccionario de Historia. Lo que importa, para cuando éntre á estudiar Derecho, para cuando vaya al Congreso, para cuando sea Ministro, es que sepa el por qué de la prosperidad del hijo de Pepino, el por qué de la caída del hijo de Carlos Bonaparte.

Quizá Pasteur, el día que descubrió el gran principio de que toda corrupción es un fermento, y todo fermento es producido por un microorganismo, no habría podido repetir las propiedades del *methano*, “gas incoloro, inodoro

ro é insípido; su densidad es de 0,559; y por consiguiente, el peso de un litro de ese gas es:

$$1 \text{ gr.}, 293 \times 0,559 = 0,729.$$

“Es poco soluble en el agua. Ha sido liquidado. El líquido hierve á—164° bajo la presión atmosférica. M. Olazewsky lo solidificó á 286° bajo cero, á la presión de 80 milímetros.”

Y sin embargo, Pasteur sabía el *espíritu* de la Química; y, sin perjuicio de ser humilde y fervoroso católico, ha sido el primer sabio de la época modernísima. Y quizá un estudiante recién salido de la Escuela Politécnica de Francia sabría de memoria la fórmula olvidada por Pasteur.

Adviértase que hemos llamado *antiguo* el método universitario, porque se descubrió y ejerció siglos antes del que hemos apellidado *moderno*; pero que no por eso debe nadie considerarlo *anticuado*. Las locuciones *por eso, no obstante*, son *antiguas*; *por ende* y *magüer* son *anticuadas*. París es vieja en comparación de Nueva York; ¿la consideramos, por su edad, como venerable antigualla?

R. M. C.

## COLLOQUIA LATINA <sup>(1)</sup>

### Narratio convivii

DONATUS.—Age, quoniam nunc otiosi sumus, narra mihi, quaeso, aliquid de externo convivio, instructo domi tuae.

SIMON.—Quid de illo scire cupis?

D.—Primum, qui convivae fuerint; deinde quam lautum et opiparum convivium.

S.—Convivae fuere hi praecipui: provinciae praefectus, civitatis syndicus, alii tres primae notae e senatorum numero.

(1) Este diálogo puede servir de tema á nuestros condiscípulos que estudian Latin. Lo tomamos de *Vox Urbis*, periódico latino de Roma.